

La investigación sobre género, sexualidades y cuerpos en la educación secundaria argentina. Un estado de la cuestión

Research on Gender, Sexualities and Bodies in Argentine Secondary Education. A State of the Art

ARK CAICYT: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23141174/qkn4rbfa5>

Sebastián Fuentes¹

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Argentina

Carolina Gamba²

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Argentina

Resumen

El artículo desarrolla un estado del arte sobre la investigación educativa en Argentina que aborda el cruce entre género, sexualidades y cuerpo en la escuela secundaria. Se describen las líneas y enfoques predominantes en el campo y los temas con mayor desarrollo que plantean modos novedosos de pensar la escuela secundaria desde una perspectiva de género. El artículo pone en diálogo el enfoque de género con algunas de las preocupaciones centrales de la investigación educativa y la agenda pública de discusión sobre la educación secundaria en Argentina, como la construcción de poder entre estudiantes, la producción de la desigualdad, el rol docente y el desarrollo de políticas que buscan ofrecer otra experiencia de convivencia y sociabilidad en el marco de derechos. Se identifican los aportes de la investigación sobre las relaciones de género, las construcciones de las sexualidades y la producción y regulación de las corporalidades en la escuela secundaria, tanto como un enfoque transversal como un subcampo particular. La expansión de estos temas se articula con la consolidación del feminismo académico, el movimiento de mujeres, disidencias y diversidad sexual, y una agenda política sobre géneros cada vez más específica, al tiempo que se identifican problemáticas sobre la producción de desigualdades en la escuela secundaria argentina. Se asume el enfoque de género en educación como una categoría para repensar los procesos de escolarización en el nivel medio: saberes, vínculos y relaciones pedagógicas, participación y convivencia, currículum, trayectorias, políticas e incluso modalidades.

Palabras Claves:

GÉNERO; CUERPO; SEXUALIDADES; ESCUELA SECUNDARIA; ESTADO DEL ARTE; INVESTIGACIÓN

¹ Correo electrónico: sfuentes@flacso.org.ar

² Correo electrónico: carogba@gmail.com

Abstract

The article develops a state of the art on educational research in Argentina that addresses the intersection between gender, sexualities and body in secondary school. It describes the predominant lines and approaches in the field and the most developed topics that propose new ways of thinking about secondary school from a gender perspective. The article puts the gender approach in dialogue with some of the central concerns of educational research and the public agenda of discussion on secondary education in Argentina, such as the construction of power among students, the production of inequality, the role of teachers and the development of policies that seek to offer another experience of coexistence and sociability within the framework of rights. The contributions of research on gender relations, the constructions of sexualities and the production and regulation of corporeality's in secondary school are identified, both as a cross-cutting approach and as a particular subfield. The expansion of these topics is articulated with the consolidation of academic feminism, the women's movement, dissidence and sexual diversity, and an increasingly specific political agenda on gender, while identifying issues on the production of inequalities in the Argentine secondary school. The gender approach in education is assumed as a category to rethink schooling processes at the secondary level: knowledge, pedagogical links and relationships, participation and coexistence, curriculum, trajectories, policies and even modalities.

Keywords:

GENDER; BODY; SEXUALITIES; HIGH SCHOOL; STATE OF THE ART; RESEARCH

Fecha de recepción: 11 de diciembre de 2020.

Fecha de aprobación: 6 de septiembre de 2021.

La investigación sobre género, sexualidades y cuerpos en la educación secundaria argentina. Un estado de la cuestión

Introducción

La elaboración, circulación y apropiación global y local de la perspectiva de género y los posicionamientos feministas en la producción de conocimiento gozan de un desarrollo de más de 50 años en las ciencias sociales y humanas. Éstos se institucionalizaron en programas de investigación o departamentos de universidades y en la construcción de discusiones que delinearon, tanto subcampos específicos en las ciencias sociales (estudios feministas, *girlstudies*, estudios de masculinidades, etc.), como modos de abordar problemas de investigación clásicos -las desigualdades de clase, la producción estatal en políticas públicas, los estudios de familia-con categorías que identificaban las construcciones y naturalizaciones genérico-sexuales.

La producción de conocimiento en educación, particularmente en educación secundaria, construida a partir del enfoque de género, cuenta con una temporalidad más breve. Trabajos que la tradición científica construye como *clásicos* -por la frecuencia de citado y referencia teórica, por la expansión selectiva de textos en los circuitos de traducción y publicación, por la circulación global de investigadores en la formación de posgrado- obtuvieron prontamente gran repercusión y brindaron panoramas teóricos desde los cuales *volver* a mirar los procesos educativos. La perspectiva de género en y desde lo educativo goza de esa particular riqueza: permite poner la lupa en los procesos de segregación, discriminación y subordinaciones que se reproducen basados en las categorías genérico-sexuales, tanto sociales como escolares.

En la Argentina, las investigaciones que abordaron los procesos de escolarización en la escuela secundaria desde el campo de los estudios de género inician su derrotero durante la década de los `90. Aunque no se concentren en el nivel secundario en particular, sus aportes provenientes de la pedagogía, la historia y la sociología de la educación (Morgade y Bellucci, 1997; Bonder, 1997; Wainerman y Heredia, 1999; Pinkasz y Tiramonti, 2006, entre muchos otros), permitieron comprender la feminización del sistema educativo en cuanto a la fuerza de trabajo, la reproducción de estereotipos y prejuicios de género en la enseñanza, y otros códigos, prácticas y políticas que marcaron tanto la subordinación de las mujeres y las disidencias sexuales, como las experiencias y trayectorias educativas donde esas construcciones de poder instaladas se ponían en cuestión (Barrancos, 1998).

En los últimos veinte años, los estudios de género y educación crecieron. Aquellos que se concentraron en el nivel secundario ampliaron el estudio a la experiencia de construcción de las masculinidades y feminidades de estudiantes, las construcciones identitarias trans, el abordaje de las relaciones de género y las regulaciones sexo-genéricas en la escena escolar, articulada con cuestiones como los vínculos intergeneracionales y etarios, la convivencia, las trayectorias generizadas diferenciadas en función de expectativas docentes, el estudio de las políticas de educación sexual, entre otras aristas. Este estado de la cuestión busca poner en diálogo la investigación sobre género en el nivel secundario con la investigación más general sobre otros tópicos relevantes que hacen a la producción de conocimiento sobre la secundaria en la Argentina. En este sentido, nuestra hipótesis es que en las últimas dos décadas estos tópicos se construyeron y abordaron como temas de investigación a partir de la emergencia y despliegue de situaciones sociales generizadas en la escuela, y del desarrollo de políticas y de problemáticas propias del campo educativo y pedagógico, en una relación particular entre políticas de género en el sistema educativo y producción de conocimiento sobre el mismo.

A continuación, se presentan las características del relevamiento y los criterios que organizan el estado del arte. Luego, se presentan las condiciones que posibilitaron la construcción de una agenda de investigación en el país. El artículo avanza con el análisis de tópicos que hacen al campo de estudios: en primer lugar, sobre el cuerpo generizado y el embarazo en la adolescencia, como cuestiones sociales en la agenda, y luego respecto a la Educación Sexual Integral (ESI) y el rol docente, como temas más educativo-pedagógicos. Las conclusiones plantean interrogantes para el desarrollo de la investigación educativa.

1. Las características del estado del arte

Para la elaboración de este Estado del Arte, partimos de las investigaciones y publicaciones que la Base RIES clasifica bajo la etiqueta Cuerpos, Género y Sexualidades. La Base RIES es una base de datos de acceso abierto que reúne y clasifica la producción de conocimiento sobre Educación Secundaria realizada en la Argentina desde el año 2003 a la actualidad.¹ El relevamiento fue realizado por el Núcleo RIES del Programa Educación, Conocimiento y Sociedad, Área Educación de FLACSO, con el apoyo de UNICEF. Reúne datos sobre investigadores/as, proyectos de investigación/estudios/evaluaciones de

¹ Información disponible en: <http://baseries.flacso.org.ar>

políticas acreditados en instituciones universitarias, del sistema científico y de otras agencias, y publicaciones (artículos científicos, tesis de posgrado, ponencias, etc.). Todos ellos son clasificados según temáticas construidas ad hoc. Posee registros de 1350 publicaciones, 1560 proyectos y 4000 investigadores/as a diciembre de 2020.

Desde el momento en que se concibió la base en 2013 se elaboraron clasificaciones inductivas que organizan la información (Fuentes, 2014). Para entonces, los estudios sobre género, cuerpos y sexualidades eran un campo con trayectoria, pero pequeño en comparación con otros temas con mayor desarrollo en la investigación sobre educación secundaria. Fue una decisión epistemológico-política crear esta categoría de clasificación, dado que interesaba dar cuenta de su desarrollo y acumulación hacia el futuro. En los últimos 10 años los grupos de investigación y sus producciones crecieron de modo incesante y el tema emergió como una cuestión clave de la agenda pública, sobre todo en lo que se refiere a la implementación de la Educación Sexual Integral² en la escuela secundaria (Fuentes, 2012) y la movilización estudiantil (Núñez y Fuentes, 2015; Núñez y Baéz, 2013).

Las publicaciones sobre este tema en la Base eran 36, abarcando desde 2003 hasta 2018. Aunque posee una intencionalidad exhaustiva, la Base RIES no llega a captar actualmente la totalidad de las publicaciones y proyectos existentes, y eso implicó una tarea de búsqueda complementaria de publicaciones en repositorios nacionales e internacionales y en actas de congresos relevantes para el campo de la investigación educativa, específicamente en escuelas secundarias, llegando a 50 publicaciones que fueron identificadas y analizadas para este Estado del Arte. Esta tarea complementaria consistió en revisar las producciones nuevas y no sistematizadas de los grupos de investigación ya relevados en la base RIES agregándose trabajos que se seleccionaron mediante la búsqueda orientada por las palabras claves educación secundaria género, educación secundaria, ESI, y mediante la consulta con otros/as investigadores/as expertos/as, a los efectos de identificar e incorporar publicaciones por fuera de los grupos con mayor desarrollo en el campo.

Toda sistematización de la literatura científica implica un trabajo inacabado. Además, se organiza a partir de ciertos interrogantes que delimitan y miran la producción desde un determinado lugar. En

² Es obligatoria desde el 2006 (Ley Nacional N° 26.150) para todo el sistema educativo desde el nivel inicial hasta el terciario no universitario. Se espera que su implementación sea sistemática y transversal a todas las áreas disciplinares.

este caso, la relación entre investigación y construcción de problemáticas sociales y educativas constituyó el eje de lectura de los antecedentes, que organizan los tópicos desarrollados. En este sentido, el artículo es el resultado de un proceso de producción de conocimiento sobre la investigación –de cuyo campo los/as autores/as somos parte– donde se articulan un conjunto de decisiones. La primera: se identifican líneas, enfoques e incipientes tradiciones en el campo. Seleccionamos algunos temas para su desarrollo³, y/o que plantean modos novedosos de ver la relación escuela secundaria-sociedad desde una perspectiva de género, dado nuestro interés por mirar procesos sociales y escolares al mismo tiempo. La segunda: buscamos poner en diálogo el enfoque de género con algunas de las preocupaciones centrales de la investigación educativa y la agenda pública de discusión sobre la educación secundaria en Argentina. La tercera: nos interesa jerarquizar la agenda de la investigación sobre las relaciones de género, las construcciones de las sexualidades y la regulación de las corporalidades en la escuela secundaria, no solo como un nuevo subtema con su propia autonomía sino como una dimensión transversal. Entendemos que el enfoque de género en educación permite repensar casi todo acerca de los procesos de escolarización: saberes, vínculos y relaciones pedagógicas, participación y convivencia, currículum, trayectorias, políticas e incluso modalidades.

Desde ese lugar analítico, identificamos un conjunto de tendencias en este cruce de investigación. En relación a los proyectos, observamos un cambio a lo largo del período analizado: salvo algunos casos puntuales, los artículos y tesis se enmarcan en proyectos *paraguas* que indagan cuestiones relativas a la convivencia, la sociabilidad, las condiciones institucionales, etc. Bajo esos temas generales ya legitimados, crecieron líneas específicas que indagan en las jerarquías de género en la escuela secundaria, los modos de marcar la diferencia sexual o las jerarquías de género en proyectos más amplios sobre *desigualdades*, sobre *políticas* o experiencias de estudiantes. Los proyectos *paraguas* fueron dando lugar a esta emergencia particular. En contrapunto, en los últimos cinco años observamos la presencia de proyectos de investigación que abordan específicamente las relaciones de género y la construcción de los

³ Esto implica dejar afuera el desarrollo de ciertos tópicos que están presentes en la literatura relevada e identificada, tales como la investigación sobre género y ESI en el currículum y la enseñanza de las disciplinas escolares del nivel secundario –salvo la educación física–, y el análisis sistemático de las desigualdades de género en el acceso, graduación y en las trayectorias educativas, entre otros.

cuerpos sexuados en la escuela secundaria con mayor autonomía y relevancia temática, un enfoque más preciso que en las décadas anteriores solo se hallaba en algunos programas de investigación sobre educación y género.

La identificación de los centros productores nos permitió decidir qué publicaciones dejar fuera, por una cuestión de viabilidad. Existen publicaciones realizadas por los equipos más consolidados que si bien muestran una diversidad interna de temas específicos, no son abordadas aquí por una cuestión de economía textual, y para dar lugar a líneas más incipientes. En este artículo, se relevan 42 publicaciones, como selección final de las 50 publicaciones analizadas⁴. Decidimos incluir investigaciones sobre ESI que no necesariamente están construidas desde una perspectiva de género. Investigadores/as con producción de conocimiento sobre género se interesaron en ver lo que sucede con la principal política de género en las escuelas, con un desarrollo y orientación curricular que asume el enfoque de género de modo explícito. Aunque la lente pueda ser más politológica y sociológica que generizada, estos trabajos son entendidos aquí como parte del mismo campo.

La categoría *cuerpo* también se integra a los criterios de selección de los textos analizados. Hemos hallado trabajos que no utilizan la categoría cuerpo/cuerpos/corporalidades desde un enfoque de género, como detallaremos más adelante, pero la decisión de incluirlos se incluye en un conjunto de discusiones que siguen una orientación teórica general y visibilizan aspectos naturalizados en los procesos de escolarización de jóvenes en la escuela secundaria.

2. La institucionalización de una agenda de investigación

El relevamiento y análisis de investigaciones y publicaciones nos permite identificar las instituciones donde mayormente se desarrollan las investigaciones. Hay un conjunto concentrado en las universidades nacionales: la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional del Comahue, la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Nacional de Quilmes. La Universidad de San Andrés es la única privada en el conjunto que desarrollan líneas consolidadas. Grupos más incipientes hallamos en FLACSO y la Universidad Nacional de Rosario. En suma, existen referentes, equipos formados, tesis de posgrado que finalizaron sus

⁴ Se excluyeron las publicaciones que pertenecían al mismo grupo de investigación que no representaban una novedad en relación al aporte que realizaban. Las referencias del artículo incluyen también otros aportes teóricos o antecedentes históricos por fuera del recorte aquí explicitado.

trabajos, instancias de formación e investigación, en un conjunto definido de instituciones universitarias, con predominio de las universidades públicas.

Desde 2010 en adelante identificamos una proliferación de investigaciones sobre educación y género, que se visibiliza con el crecimiento de los grupos de investigación y su financiamiento. En efecto, la política de incremento presupuestario y desarrollo de incentivos a la investigación científica de mediados de la primera década del siglo impactó directamente en este subcampo temático. Esta dimensión estructural convergió con una histórica pero cada vez más consolidada presencia del feminismo académico (Masson, 2007) que favoreció -al momento de disponer de mayores recursos en el sistema de ciencia en la Argentina- que la agenda de género cobrara tal fuerza. A su vez, los equipos de investigación abocados al estudio de las políticas y las desigualdades en el nivel secundario tomaron la agenda de género y la desarrollaron. En esta confluencia se desplegó un crecimiento con una particularidad: un conocimiento entre especialistas y circuitos de divulgación que, si bien no reúne a todo el espectro de investigación⁵, produce y refuerza los lazos en este subcampo temático.

El análisis de los temas más trabajados en el cruce entre género y educación secundaria permite identificar un subconjunto centrado en el desarrollo y/o evaluación de la política de ESI, producidas por especialistas en distintas agencias (Ministerio de Educación de la Nación, organismos internacionales como UNICEF o UNFPA) que se constituyeron como referencias en el campo: la investigación también responde a una agenda global que se institucionaliza gradualmente en los estados y ello se materializa en el desarrollo de políticas educativas específicas y de análisis sobre las mismas. Desde el lado de *arriba*: los organismos internacionales desarrollan desde los años `90 una intensa agenda de campañas públicas y de programas específicos para asesorar técnicamente a los estados en el desarrollo de políticas de género, respeto por la diversidad sexual, etc. Desde *abajo*, está la preocupación en cada jurisdicción, de las redes y articulaciones feministas y de la disidencia sexual, con fluidas relaciones entre universidades y centros de investigación, por un lado, y organizaciones sociales y de defensa de derechos de las mujeres y minorías sexuales, por otro. Así, en la agenda pública y en el desarrollo de la política educativa, intervienen ambos actores y de modos más confluentes que divergentes.

⁵ Por ejemplo, el Coloquio Interdisciplinario Internacional Educación, Sexualidades y Relaciones de Género que se realizan desde 2005, reúne un amplio espectro de especialistas en educación y género, o las Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres, como un espacio más general y no solo centrado en la investigación educativa.

De la revisión de la literatura producida en el recorte para este artículo, desde el inicio del nuevo milenio aproximadamente, observamos un desplazamiento en relación a las producciones pioneras de las décadas anteriores. En la década del 80 se produjeron los primeros informes generales del sistema educativo. Sus temas: la condición de trabajo de las maestras, su historia, el análisis de los manuales escolares de primaria y la reproducción de estereotipos de género en la enseñanza, entre otros. También se observan en esa década algunos estudios que indagaron en la educación postprimaria de las mujeres (Bonder y Rodríguez Giles, 1989) o informes generales sobre la situación educativa de las mujeres (Maglie y García Frinchaboy, 1988; Braslavsky, 1984)

En la década siguiente, la producción continuó: sin enfocarse en el nivel secundario, se desarrolló la línea de estudios sobre manuales de nivel primario de Wainerman y Heredia (1999). Lo notable en los años `90 fue la concentración de los estudios en el currículum y los contenidos de la enseñanza. Se observa allí la misma influencia española/catalana presente en los documentos y orientaciones curriculares generales de la enseñanza en la Argentina, de la Ley Federal de Educación⁶. Las lecturas y reapropiaciones que entonces se hicieron sobre las propuestas curriculares y los contenidos de la enseñanza (Bonder y Morgade, 1993) constituyeron un aporte central a la revisión de las desigualdades de género en las propuestas pedagógicas. No estaban exclusivamente centradas en el nivel secundario, pero lo abarcaban.

Si con la salida del gobierno dictatorial la inquietud parecía concentrarse en un estado de situación sobre las mujeres en el sistema educativo, en la década siguiente el foco estuvo puesto en la dimensión cognitiva y en la enseñanza, en los materiales y prácticas didácticas, en los contenidos e imágenes que la escuela *distribuye* y *transmite*. En suma, en los modos en que la escuela contribuye a naturalizar las desigualdades de género desde el conocimiento. Se vislumbra así una serie de confluencias académicas: los aportes de los estudios de currículum –con la categoría de currículum oculto como estrella–; la mirada de la sociología de la vida cotidiana y la sociabilidad escolar; y

⁶ La ley Federal de Educación de 1993 en Argentina implicó una reforma educativa estructural que prescribía la extensión de la educación obligatoria, acompañada de un conjunto de otras leyes y normas que establecían la transferencia de la educación primaria y secundaria de la Nación a las provincias, la formulación curricular de nuevos ciclos orientados, entre otras modificaciones. Seguía el modelo educativo de España y en general se nutría del ideario de calidad y eficiencia educativa imperante durante ese período en la mayoría de los gobiernos de América Latina.

los estudios de género, como campo académico específico más desarrollados por entonces en los países del norte global.

Hacia fines de los `90 y ya entrados los 2000, esos aportes se complejizan y aparecen otros circuitos de circulación del conocimiento. Incipientemente se observa la influencia académica brasilera (López Louro, 1997). También se consolida el aporte de los estudios de currículum, pedagogías y género de los Estados Unidos, con Britzman (1999) como una de sus exponentes principales. Asimismo, continúa el desarrollo de la perspectiva histórica, sociológica, antropológica y ya en los 2000 pedagógica en los estudios de género en nuestro país. Estas miradas confluyen en la identificación de los actores escolares - docentes y jóvenes, su experiencia en función de su condición generizada, la sociabilidad, los discursos que estigmatizan, discriminan, y normalizan la construcción de identidades de género en la escuela. Si bien la discusión de tipo curricularista no desaparece, el eje está puesto en el punto de vista de los actores y sus experiencias generizadas en el espacio escolar. De hecho, se observa un crecimiento notable de investigaciones centradas en la experiencia escolar, la violencia y la convivencia (Fuentes, 2014).

A la vez, hay otras dimensiones en juego que interpretamos como convergencias: la visibilización pública de experiencias identitarias alternativas en términos de género/sexualidades y la construcción de una mirada pública sobre la expansión de la matrícula de la escuela secundaria que implicó la visibilización de las desigualdades y diferencias de clase, territorio, capital cultural escolar, étnico-indígenas, etc. En este sentido, podemos ver en la agenda de la producción de conocimiento una preocupación notable sobre lo común y lo diferente, la homogeneización y la heterogeneización, la producción escolar de las diferencias socioculturales y no solo de las desigualdades de clase. En esta línea, aparecen estudios centrados en la construcción de deseos y atracciones no heterosexuales, la homosexualidad y la construcción de identidades trans en la escuela secundaria. Este desplazamiento se hace patente desde mediados de los 2000 en adelante, cuando el objeto privilegiado de los estudios de género pasa a ser la sociabilidad escolar, la convivencia y las prácticas discriminatorias, las estrategias de estudiantes para sortearlas y para cuestionar o transformar las normas escolares (más recientes), y la cuestión docente: sus representaciones, percepciones y resistencias a los mandatos de la inclusión en todas sus formas.

También identificamos un cambio en las formulaciones teóricas, al ubicar al género no sólo en la experiencia de los actores escolares, sino también en su articulación con otros marcadores de las diferencias y las desigualdades, como las investigaciones del nuevo

siglo que avanzan en la comprensión de la interseccionalidad – empleando este enfoque de modos explícito o implícito-. La interseccionalidad se pone de manifiesto al analizar al sistema sexo-género en articulación con la clase, la etnia y los aspectos culturales, en estudios sobre jóvenes de sectores socioeconómicos bajos y temáticas vinculadas al género y las sexualidades, en particular, el embarazo en la adolescencia (Del Bono et al., 2017). Algunas investigaciones avanzaron en pensar las adolescencias atravesadas por pertenencias y desigualdades de clase, género, etnia, entre otras (Fainsod, 2006; Del Bono et al., 2017). Lo anterior se vincula con un cambio más general en las ciencias sociales en la Argentina, de entender el género como una suerte de variable independiente, a constituirse en un modo de mirar la experiencia de los actores (Elizalde, 2013).

Un caso de excepción lo constituye, sin dudas, el estudio del cuerpo en la escuela secundaria vinculado al campo de los estudios de currículum, enseñanza y aprendizaje de la educación física. En este subconjunto, parece haber una relativa autonomía, con circuitos específicos de producción, circulación y diálogo académico. Muchas de las investigaciones desarrolladas en un conjunto de instituciones como la Universidad Nacional de La Plata, de San Andrés, Universidad Nacional de Quilmes, entre otras, se centran en la producción del cuerpo, tanto desde una perspectiva foucaultiana, como histórico-política, a veces enlazada. También hallamos enfoques psicoanalíticos, combinados, en parte con una antropología del cuerpo. Este conjunto parece no haber abandonado la discusión o la mirada sobre el currículum, y constituye un tema pionero, ya que avanzada la segunda década de los 2000 la investigación género y otras disciplinas de la escuela secundaria (como Literatura, Historia, etc.) empezaron a emerger, imbuidas del avance de la enseñanza según lo propuesto por la ley de ESI.

Por último, identificamos el cruce entre los circuitos de producción y discusión de la historia de la educación y los estudios sobre currículum y los profesores/as de educación física. En general, ambos convergen en sus referentes y autores y con una perspectiva de género, tal vez el más reconocido es el que desarrollan. Scharagrodskyy (2007 y 2017) y Aisenstein (2003) que incluye, pero no se aboca exclusivamente a la educación secundaria.

3. Los núcleos temáticos

Identificamos y seleccionamos los siguientes núcleos temáticos: los dos primeros plasman la preocupación por la experiencia social generizada que ingresa a la escuela; los dos últimos manifiestan

en sí la institucionalización de la agenda de género en la política educativa-pedagógica y sus desafíos.

3.1 Entre el cuerpo generizado y la construcción de ciudadanía en la escuela

En el estudio del cuerpo y su construcción generizada se observan marcos teóricos claros: se aborda el disciplinamiento del cuerpo desde una perspectiva foucaultiana sobre todo, y en ocasiones bourdiesiana. La experiencia social del cuerpo generizado en/de los jóvenes ingresa a la escuela sobre todo por medio del procesamiento que las disciplinas escolares hacen de él: la transformación de determinadas normativas en la educación física, los registros del cuerpo propio y de los otros fuertemente generizados en la experiencia de los jóvenes y en el marco de las culturas escolares (Cachorro et al., 2009) sobresalen, junto a las perspectivas de análisis sobre actores, instituciones y miradas sobre el cuerpo construidas desde la educación física (Scharagrodsky, 2007 y 2017; Aisenstein, 2003). En la educación física persisten argumentaciones sobre el diferencial (físico) entre varones y mujeres como causa de su separación en el desarrollo de las clases de educación física, sostenidas en función de estereotipos de género (Faur et al., 2015).

La investigación señala que aún en la actualidad el cuerpo de las mujeres es violentado en la escuela (*tocado, apoyado* y no solo vigilado) y que, en general, las instituciones aún no intervienen ni transforman esta situación en posibilidades de enseñanza y construcción de ciudadanía. Las etnografías que se centran en recuperar las voces de adolescentes, dan cuenta de formas de denuncia y organización que las chicas comienzan a desplegar frente a prácticas de discriminación y violencia (Molina, 2013). Estas emergen entre la invisibilización de la diversidad sexual, su silenciamiento, o la expulsión, ante la imposibilidad de reconocer esa experiencia de identidad en el espacio escolar (Tomasini et al., 2017). En las escuelas persiste el control adulto sobre el cuerpo de las mujeres y la normalización y marcación de las identidades sexo-genéricas disidentes. En paralelo, las estudiantes se resisten a la pedagogización del cuerpo, aunque también producen un cuerpo *sexy* en la matriz de relaciones heterosexuales al interior de la escuela, en su mercado (Tomasini, 2015) y en el peso de los guiones heterosexuales articulados con modelos dominantes de belleza. Cuando la disciplina escolar *no funciona*, aparece la construcción de la *mujer provocadora* por parte de docentes, que sitúa nuevamente la centralidad que tiene el cuerpo de la mujer como objeto de atención y control en el espacio escolar.

También se observa la ausencia del cuerpo para pensar la enseñanza y las relaciones pedagógicas. Las investigaciones indican el peso del paradigma positivista moderno de separación mente-cuerpo (Faur y Gogna, 2016) y las dificultades de pensar la experiencia escolar como una experiencia corporal, con todo lo que ello implica (autopercepción, afectividad, posibilidades, etc.) además de excluir al cuerpo de un contenido de la enseñanza, o dejarlo como campo especializado de la educación física. El modo en que se piensa la sexualidad también se vincula con cómo se lee el cuerpo. La dicotomía en la sexualidad opera con un polo vinculado al placer (y consiguientemente al desenfreno) y otro vinculado al amor romántico. El sustrato de esta polaridad, que se halla presente en las concepciones de docentes de distintas regiones del país, se basa en la consideración del cuerpo como un peligro vinculado al placer sexual (Kornblit et al., 2013).

Articuladas con la producción del cuerpo generizado, algunas investigaciones señalan el peso de la producción de clase y género en varones escolarizados (Fuentes, 2015). Esta perspectiva, señala la potencia reproductora de las desigualdades de género de la experiencia escolar, especialmente cuando está articulada con otras estrategias de los grupos familiares y prácticas juveniles (deporte, prácticas religiosas, etc.) que contribuyen a la construcción de masculinidades hegemónicas dentro y fuera de la escuela secundaria.

El cuerpo escolarizado, desde la óptica de las investigaciones, se relaciona con discusiones de otros campos temáticos en educación secundaria y se presenta como una posible articulación con los estudios sobre revisión del modelo escolar. Nos referimos a las experiencias de disfrute y placer en la escuela (Tiramonti, 2015). Las búsquedas e interrogantes de los/as jóvenes que se rebelan señalan no solo el intento de superar o cuestionar el disciplinamiento escolar (Tomasini, 2015) por medio de la autopresentación o identificación según determinados modelos propios de las culturas masivas. También se materializa en discursos tan simples y directos como “quiero estar cómoda en la escuela”, señalando otro modo de desplegar la experiencia juvenil en la escuela.

Estas demandas juveniles encuentran su contra respuesta en investigaciones que indagan en las perspectivas pedagógicas que el cuerpo docente reproduce en sus prácticas, para explorar las implicancias de la confianza y el placer en los procesos educativos que resultan significativos para la experiencia de las/os jóvenes (Greco y Villa, 2009; Díaz Villa 2012; Kohen, 2018). Entendemos que este conjunto de aportes visibiliza no solo las múltiples aristas de las

desigualdades, sino también las posibilidades de una experiencia escolar que sea relevante más allá de su racionalidad o episteme.

En la investigación sobre construcción de ciudadanía y convivencia en las escuelas secundarias (Núñez y Fuentes, 2015) el género se torna cada vez más, un espacio de pertenencia que se configura a partir de disputas acerca de quiénes deciden y sobre qué temas (Jelin, 1997). Parece estar implícito en gran parte de las investigaciones que el género constituye un gran organizador de la escuela, tanto en su fase de naturalización -donde no se cuestionaba ni el estatus epistemológico androcéntrico del conocimiento escolar- como en su fase actual de progresivo cuestionamiento y problematización. Ya sea que eso provenga de las disputas respecto a la relación adultos-jóvenes en la escuela secundaria, de la normatividad jurídica y/o del “convencimiento” y el posicionamiento docente, el cuerpo escolarizado y generizado constituye un tópico creciente y relevante para repensar las prácticas escolares desde la investigación.

Algunas investigaciones encuentran una correspondencia entre normatividad escolar, autoridad de la escuela y subjetividad juvenil, en términos de una lectura generizada: así, quien obedece a la *norma* o la *ley* en términos simbólicos es clasificado como *traga* y valorado desde la norma masculinizante heteropatriarcal, como femenino u homosexual, débil (Pechin, 2013). En su contrapartida, la posición rebelde en relación a la autoridad es construida como una posición viril, masculinizante. Esta grilla de lectura, que parece tan moderna y antigua a la vez, sigue presente en el poder discriminador de los comentarios y la hostilidad escolar hacia quienes parecen no responder a la norma escolar, que también es la norma de género.

Asimismo, en la sociabilidad escolar de las juventudes se verifica el tándem cultura=escuela=feminización *versus* deporte=fuerza física o destreza deportiva=m masculinización. Esta grilla de lectura aparece incluso en las estrategias y performances de adolescentes trans que sobre-adaptan como *act up* los estereotipos de la masculinidad dominante para sobrellevar la experiencia escolar con el menor nivel de conflictos, aunque ello implique, por ejemplo, imposter la voz según los estereotipos definidos (grave=varón; aguda=mujer), silenciarla (Báez, 2013) o asumir la pelea física y la imposición territorial de las bandas juveniles como propia (Péchin, 2013). Seoane (2013) señala cómo las hetero-presentaciones premiadas por la escuela confrontan con las representaciones de sí que producen las/os jóvenes, si bien las caracterizaciones como los machos, los fuertes, las barderas, las machonas, los putos, se siguen usando para exaltar o rebajar a compañeras/os según la ocasión. Asimismo, se observa en los estudios de la primera década del siglo XXI que no se enfocan tanto en la

homosexualidad de las mujeres como en la de los varones (Morgade y Alonso, 2008). Más recientemente, comienzan a aparecer relatos de egresados/as de escuelas secundarias donde aparecen nuevos matices y discursos de docentes que habilitan algo más que lo heteronormativo (Buzeki, 2017).

Este subcampo de estudios también aporta a la comprensión de las relaciones escuelas-familias. Las investigaciones muestran la potencia de esa “alianza” en lo que se refiere a la reproducción de un patrón de socialización heteronormativo, para la preparación de “nuevos” ciudadanos que se ajusten a esta normalización genérica. Esta asociación tácita entre familia y escuela se verifica en la lectura patologista, médica y psiquiátrica que busca la correspondencia entre genitalidad e identidad de género, por el cual se asigna género a un ciudadano en formación (Péchin, 2013). La capacidad homogeneizadora de la escuela también es revisitada en función de su homogeneización genérico-sexual y ya no solo en términos de identidad “nacional”.

3.2 Embarazo, maternidades y paternidades: concepciones, experiencias y políticas

Uno de los tópicos que aparecen en los estudios sobre educación secundaria son aquellos que indagan en las experiencias de ma-paternidad y embarazo en adolescentes escolarizados/as y las políticas o regulaciones a ellas destinadas. Vázquez (2014) señala que hasta los años 90’ predominó una mirada que asociaba los embarazos en la adolescencia a un destino de abandono escolar inexorable, basado en la idea del *madresolterismo* con una fuerte impronta biologicista que asociaba el embarazo a un riesgo para la salud. En contrapunto, desde una perspectiva que toma el nombre de enfoque crítico o emergente (Fainsod 2001, 2006 y 2012; Binstock y Pantelides, 2005; entre otras) los estudios sobre adolescencias-escolarización-maternidades comenzaron a analizar otras aristas, en las que se incluyen las políticas de acompañamiento a jóvenes padres y madres en la escuela secundaria.

Otras investigaciones recientes demostraron que, a la articulación escolarización-maternidades-adolescencias se le antepone las desigualdades sociales como condicionantes de sus trayectorias intermitentes. En el estudio de Del Bono et al. (2017) se recuperan investigaciones que destacan que la maternidad y la paternidad en la adolescencia son más frecuentes entre jóvenes provenientes de sectores populares y entre quienes tienen menor nivel educativo (Binstock y Gogna, 2014). En este sentido, estudios que se centran en las percepciones docentes, indican que el embarazo adolescente constituye

una problemática a ser abordada por la escuela secundaria, en el marco del mandato de retener y asegurar su escolarización (Faur y Gogna, 2016). No obstante, aparece con persistencia la asociación entre embarazo, pobreza y género, que puede ser vista en el interés económico (“se embarazan por un plan”) o en la evaluación de un comportamiento procaz o descuidado (“no se cuidan”) (Ídem).

Otros estudios que analizan este cruce, pero desde las voces de adolescentes y jóvenes gestantes, madres y/o padres, asumen una perspectiva biográfica, que entiende que no existe un solo modo de ser adolescente, sino que *las adolescencias* son heterogéneas y solo pueden ser aprehendidas en el marco de los contextos en las cuales se despliegan. Indagan en las diferentes experiencias en las que se pueden profundizar vulnerabilidades previas, pero también construir nuevos sentidos que resignifican la escolaridad y la adolescencia (Fainsod, 2006). En esta línea, algunas investigaciones estudian el desarrollo de distintos recursos institucionales que brindan soporte a adolescentes gestantes madres y/o padres (Del Bono et al., 2017; Molina, 2008; Faur y Fuentes, 2019), las demandas de contención hacia la escuela y las reconfiguraciones en torno a los sentidos que la escuela reproduce sobre el rol de las mujeres, así como las dificultades que se presentan para un abordaje pedagógico e institucional de la interrupción voluntaria del embarazo.

Las investigaciones señalan la persistencia de representaciones de género sobre la *maternidad* que operan como condicionantes para la interrupción de la escolaridad, cómo el *deber materno*, la vergüenza por la nueva condición, y las tareas de cuidado y domésticas. Los varones, por su parte, suelen cumplir con su rol de proveedores y también quedar relegados de los espacios de contención pensados con sesgos de género (Del Bono et al., 2017). Es menester advertir cierta vacancia en el estudio específico de paternidades y escolaridad.

Observamos una confluencia de agendas en los últimos años, que justifican la elaboración de esta sección. Mientras la investigación sociológica (Binstock y Pantelides, 2005) identificó las principales variables en torno al embarazo adolescente y su relación con los procesos de escolarización, se generaron programas y normativas para alojar estas experiencias y asegurar el derecho a la educación de las jóvenes madres. La investigación desarrollada identificó posibilidades y dificultades de esas normativas y problematizó miradas sociales dominantes sobre embarazo, adolescencia y mater-paternidades (Vázquez, 2014; Faur y Fuentes, 2019) que se articulan con problemas sociales más generales como ser la feminización de la pobreza, las tareas de cuidado como trabajo no remunerado, hasta situaciones de embarazos forzosos.

Esa agenda social, se materializa en espacios de formación docente continua desarrollados por el Programa Nacional de ESI, y el desarrollo de una política interministerial: el Plan Nacional de Prevención del Embarazo no Intencional en la Adolescencia creado en 2016. Hay allí una línea de trabajo que articula la escuela secundaria y el sistema de salud, que seguramente será objeto de estudio por parte de los/as investigadores/as.

3.3 La ESI como objeto de investigación: entre la implementación, las demandas escolares y las relaciones pedagógicas

Los estudios sobre ESI en el nivel secundario encuadran una discusión social más amplia sobre los géneros y las sexualidades en las escuelas. Por medio de una política educativa, la sociedad procesa un cambio motorizado por organizaciones sociales, de la disidencia sexual y feministas, que se articula en una agenda política. Construir conocimientos sobre el desarrollo de la ESI, las experiencias en torno a ella, el impacto en las transformaciones educativas y las formas de socialización de jóvenes se entrama, en una creciente demanda social por su implementación, coincidente, a su vez, con la agenda de los organismos internacionales. La ESI se concibe como herramienta para la prevención de vulneraciones y la promoción de los derechos sexuales y reproductivos, por eso muchas investigaciones concluyen con la descripción de buenas prácticas plausibles de replicar y/o con recomendaciones de políticas públicas.

Las investigaciones que estudian el desarrollo de la ESI abordan las formas y grados de implementación (Barberis et al., 2013; Kornblit et al., 2013; Faur y Lavari, 2018) que se suelen categorizar en modelos de educación sexual: biomédico, moralista, conservador, liberal (Morgade, 2006). Estas definiciones se analizan en términos de representaciones y creencias de docentes, y de documentos curriculares (Zicavo y Demichelis, 2012; Torres, 2010). También existen investigaciones que estudian la articulación entre sexualidad, religión y escuela secundaria. Sobre este cruce hay trabajos que problematizan la supuesta oposición que prevalece entre educación sexual y escuelas de gestión privada confesionales (Fuentes, 2012; Tomasini et al., 2017; Romero, 2018).

Con preeminencia de un enfoque etnográfico que contempla entrevistas, observaciones participantes y grupos focales, muchos trabajos relevan las voces de los/as adolescentes y jóvenes como actores claves en las demandas educativas. Esto permite avanzar en la problematización de la relación pedagógica en sí misma con aportes que abonan a la hipótesis de que la unilateralidad de transmisión de

conocimientos obstaculiza la implementación de la ESI con jóvenes (Díaz Villa, 2012; Faur y Lavari, 2018).

Desde la perspectiva del estudiantado, la respuesta escolar a las demandas de conocimientos y saberes vinculados a la sexualidad es insuficiente. Éstas se centran en la ampliación de los conocimientos sobre salud, los afectos, la transmisión de los estereotipos de género, entre otras (Kornblit et al., 2014). Esta es, tal vez, la única demanda de saber llevada a cabo por los y las estudiantes, que está en la agenda pública y que las investigaciones demuestran reiteradamente. En diálogo con otros estados de la cuestión (Chaves y Faur, 2009; Tiramonti y Fuentes, 2012; Núñez y Fuentes, 2015) se instala una reflexión sobre las miradas adultocéntricas que ubican a las/os jóvenes como faltos de interés por el conocimiento en la escuela. Es de notar que en la textualidad de los aportes de investigación sobresale que las demandas de ESI van más allá de lo curricular para problematizar las relaciones pedagógicas y las formas de construcción del conocimiento. Observamos que las escenas de enseñanza aparecen a propósito de relatos docentes respecto a representaciones sobre la sexualidad, identidades adolescentes, experiencias y prácticas de sexualidad no normativas en la escuela (Díaz Villa, 2012; Kohen y Meinardi, 2016; Romero, 2018; Faur y Gogna, 2016).

Las definiciones curriculares instaladas y aún no cuestionadas desde la ESI naturalizan dimensiones vinculadas a la sexualidad que terminan asociándose a lo reproductivo. Son varias las investigaciones que señalan una mayor presencia de la ESI en las áreas de Biología y Formación Ética y Ciudadana (Barberis et al., 2013) y en menor medida, Historia y Lengua (Faur y Lavari, 2018)⁷. También se advierte la realización de acciones aisladas, en vez de una política curricular transversal de la ESI. Zicavo y Demichelis (2012) señalan en su análisis sobre los lineamientos curriculares de CABA y Nación que “la ley es profusa y ambiciosa en sus objetivos generales pero sus lineamientos respecto a los contenidos y al modo de impartirlos son muy vagos” (p.4) lo que puede indicar dificultades para repensar de modo concreto los contenidos escolares. Se visibiliza, en especial en las investigaciones centradas en la ESI, una disputa cultural en torno al currículum que, desde el feminismo, puede plantearse en un marco de justicia curricular.

Estas observaciones nos hablan del persistente peso de tradiciones institucionales y curriculares en el abordaje de la educación sexual en las escuelas. Según Faur y Gogna (2016) los/las docentes que más asisten a las

⁷ Existen trabajos excluidos en este estado del arte, relativos a la enseñanza de la ESI en las asignaturas de la escuela secundaria, que merecerían un estado del arte específico. Aquí solo se da cuenta de los estudios que buscaron identificar la ESI en el conjunto de la enseñanza del nivel.

capacitaciones son del área de las ciencias naturales/biología/educación para la salud. Por un lado, se habla de integralidad, y por el otro se reproduce una concepción genitalista y de prevención, o desde un discurso biomédico que se produce como lenguaje técnico distanciado de las experiencias cotidianas (Romero, 2018). En el mismo sentido, una investigación de Torres (2010) que aborda la primera versión de la educación sexual integral en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires advierte que el modelo biomédico se ha constituido en una instancia de delimitación de un dominio estable para los cuerpos, en tanto fenómenos *dados* en la naturaleza, “un proceso de biologización de los cuerpos y la sexualidad haciendo de los genitales y los sistemas *reproductores* de varones y mujeres el único locus corporal válido para la sexualidad” (p.12).

Un análisis sobre el *giro afectivo* de la ESI señala que la incorporación de la afectividad se mantiene en el binomio público-privado que “articula un mecanismo regulador que funciona pautando las expresiones afectivas según parámetros diferenciados por rango etario” (Boccardi, 2014, p.76). Se refuerza así una concepción de la enseñanza vinculada a la información de contenidos acotados y en lo posible distante de las afectividades de docentes y estudiantes, con una tradición de proveer *información* sobre prevención (Faur et al., 2015).

Otras investigaciones señalan que el enfoque de género y sexualidades está presente en los diseños curriculares de acuerdo a estándares internacionales, pero al momento de su desarrollo en la enseñanza aparecen dificultades vinculadas con una distancia percibida en relación con la perspectiva de género (Hernández y Rebyet, 2007) o como sobredemanda para la escuela y los/as docentes (Barberis et al., 2013). Este dato es más que relevante para el diálogo con otros estados de la cuestión sobre trabajo docente: la ESI es procesada en algunas escuelas como un programa más que deben implementar, lo cual habla de las recepciones y traducciones escolares de las políticas educativas y cómo se percibe lo que *baja* del sistema hacia las escuelas en tanto demanda programática. Sin embargo, también indica una resistencia propia sobre cómo se organiza el trabajo docente y cómo se lo sobredemanda, en relación con la percepción de que además de todo lo que se hace, también hay que *dar ESI*.

3.4 Sobre el rol docente

Las tensiones y cambios en las posiciones y concepciones de los docentes sobre la ESI y sobre género y sexualidades, se organizan en tres recortes: el temporal, el regional, y los diversos marcos conceptuales para la producción de datos.

El temporal: tres estudios abordan en distintos momentos lo que les acontece a docentes en relación al género y las sexualidades en la

enseñanza y se observan diferencias. No referimos a los trabajos de: Wainerman et al. (2008); Kornblit et al. (2013) y Faur et al. (2015). El primero está *empardado* con la temporalidad y la primera legislación de la ESI; el segundo con los primeros pasos (capacitación docente) dados por el Ministerio de Educación de la Nación, y el tercero está inmerso en un contexto de cuasi evaluación de los primeros años de desarrollo de la ESI, centrado en la formación docente. El lapso temporal de la base RIES y de este estado del arte posibilita identificar esas diferencias.

El segundo diferencial es el regional: los estudios sobre *obstáculos* en la ESI suelen mostrar mayores dificultades para su desarrollo en las regiones Norte y Cuyo del país, y menores resistencias en las regiones centrales, metropolitanas y patagónicas. Esta lectura tiene sus problemas, y aquí viene el tercer diferencial: conceptualizar las diferencias en función de opiniones de docentes sobre afirmaciones que luego se sistematizan como polos o un continuo liberal-conservador (tal como hace Kornblit et al., 2013) puede revelar esas posiciones, pero no da cuenta de las dimensiones socioculturales, institucionales, laborales y políticas que intervienen en el desarrollo de la ESI.

El análisis centrado en opiniones es limitado cuando no indaga sobre las distancias entre opiniones y prácticas, o bien entre las concepciones que pueden parecer contradictorias entre los mismos docentes. Por ejemplo, docentes que en general adhieren a la propuesta moral católica de regulación de la vida sexual y que, sin embargo, desarrollan prácticas vinculadas o cercanas a la ESI posicionándose de modo diferencial entre el ámbito personal y el rol profesional.

En estudios que analizan la complejidad de la vida institucional de las escuelas (Faur y Gogna, 2016) se identifican aspectos vinculados a cómo se concibe el trabajo docente en relación con nuevos “temas” y las dificultades institucionales que exceden a la ESI: la relación con las familias (y las suposiciones docentes sobre lo que las familias querrían o rechazarían), los modos de organizar el trabajo colaborativo entre colegas, y los “estilos” institucionales que favorecen la ESI por la manera en la que se concibe el rol de los/as estudiantes y su participación en la vida escolar. Se analiza en los relatos docentes que

El placer es solo visto como un aspecto negativo de la sexualidad, lo cual no permitiría incorporar aspectos del deseo y el placer sexual como dimensiones que participen del acontecimiento educativo (Kornblit et al., 2013, p.74).

El placer no entra, ni se menciona en la escuela secundaria. No nos referimos solamente al placer sexual, sino al placer como grilla de

lectura, como experiencia afectivo-corporal que no se tematiza en el campo de los decibles y posibles de lo propio de la escuela. En este sentido, las investigaciones desarrolladas por el equipo de Alonso et al. (2008), señalan los temores y la auto-coacción de profesoras lesbianas de nivel secundario quienes se enfrentan a discursos estigmatizantes que circulan en las escuelas.

Wainerman et al. (2008) identifican que el terreno de la educación sexual es procesado en función de posicionamientos morales, sobre cómo deberían ser los comportamientos de estudiantes y de docentes. Las autoras lo entienden como diferencias o tensiones intergeneracionales acerca de lo permitido y rechazado en el espacio escolar y público. Esta misma inquietud aparece en el estudio de Kornblit et al. (2013), con el análisis del discurso ideológico en el par conservador-liberal, y amplían la indagación en temas de género, orientación sexual, etc. Estos trabajos permiten visibilizar un clivaje generacional que aparece como diferenciador: los docentes plantean, en algunos casos, los valores de su “generación” opuestos a los actuales y este planteo dicotómico dificulta la posibilidad de poner en diálogo las experiencias y la historización de las sexualidades de adultos y jóvenes en la escuela.

La investigación realizada por Faur y Lavari (2016) permite identificar otro tipo de resistencias que no se resuelven enteramente en el posicionamiento sobre la moral sexual o sobre los argumentos provistos por las instituciones religiosas. Encuentra complejidades y ambigüedades en las prácticas pedagógicas en torno a la ESI, a pesar de resistencias previas que pueda haber habido en los primeros años de implementación del programa nacional y sus dispositivos de capacitación. El estudio se centra en buenas prácticas pedagógicas en instituciones pre-identificadas, y permite notar efectos de mediano plazo de una política pública que, si bien atraviesa cambios en su financiamiento y jerarquización en las distintas gestiones gubernamentales a nivel nacional, parece tener una cierta continuidad. Al menos una continuidad que no se observa con otros temas o agendas y cuya responsabilidad, sin dudas, tiene que ver tanto con la movilización social, el activismo político y la demanda estudiantil, como con la agenda y el financiamiento de los organismos internacionales.

4. Conclusiones

El feminismo y los movimientos de la disidencia y de la diversidad sexual están articulados académicamente, con la extensión y legitimación del feminismo académico (Masson, 2007). La expansión

de grupos de investigación en este campo confluyó con el crecimiento de la investigación sobre educación secundaria como tópico específico en la investigación educativa en la Argentina, posibilitado además por una agenda política que contribuía a su legitimación y un sistema de financiamiento científico que se consolidaba hacia la primera década del nuevo siglo. Los estudios producidos desde el retorno democrático señalan convergencias y apropiaciones específicas de lo común –las desigualdades en el sistema educativo, la preocupación por los contenidos en la modernización educativa, la co-construcción de las relaciones de género por parte de los actores escolares- y configuran el devenir y las condiciones de posibilidad que le dan especificidad al tópico: género, sexualidades y cuerpo en la escuela secundaria. Al mismo tiempo convergen con ciertas miradas más generales de la investigación educativa que toma por objeto al nivel secundario, confluyendo con lo que el enfoque de género permite analizar. Por un lado, como perspectiva transversal de la investigación sobre educación secundaria, al tiempo que oficia como un subcampo específico en las discusiones académicas (estudios de género, masculinidades, etc.) con sus propios circuitos, instituciones y especialistas. Por otro lado, visto como problema social las discriminaciones, subordinaciones y desigualdades de género ingresan a la escena del nivel secundario, por medio de los actores académicos y nativos (estudiantes, docentes, las mismas políticas de género en el sistema) dando cuenta de especificidades y posibilidades para problematizar y modificar relaciones sociales en el nivel y problemáticas educativo-pedagógicas.

Identificamos como vacancia la escasa presencia de estudios sobre la relación pedagógico-escolar entre varones, masculinidades y sus atributos dominantes. El rol que juega la institución escolar no solo en la marcación y subordinación de la diferencia/disidencia sino el lugar de normalidad desde el cual se construye la posición dominante de los varones. El lapso temporal analizado permite identificar cierto corrimiento de la legitimidad de los procesos de discriminación escolares hacia personas gay, trans, etc. Si en los primeros estudios se observaba una gran resistencia, disciplinamiento, discriminación y silenciamiento, más recientemente empiezan a aparecer discursos que alojan a las juventudes en reconocimientos más visibles y de mayor positividad, aunque las resistencias sigan estando. Mientras tanto, el cuerpo de las mujeres en la escuela sigue siendo foco de control.

En relación con los estudios sobre escuelas secundarias que se enfocan en el desarrollo de la ESI, en los últimos años se producen investigaciones que indagan sobre las matrices de género en los dispositivos curriculares, en la enseñanza, en los materiales que ofrecen. Los estudios e investigaciones sobre ESI, además, poseen la

virtud de desarrollarse con escala nacional, lo que señala la confluencia entre producción de conocimiento, necesidades y posibilidades de la política educativa y estudios macro para la revisión de sus regulaciones.

Resta continuar el abordaje de investigaciones sobre embarazo y maternidad en adolescentes escolarizadas, que al igual que la ESI es el resultado de la construcción de los problemas públicos y la convergencia entre investigación, desarrollo y evaluación de políticas públicas. Además, realizar un análisis sistemático de los estudios sobre trayectorias juveniles que incluyan a la escuela secundaria e identifiquen diferencias de género y relaciones entre educación, tareas de cuidado, trabajo en el diferencial sexo-género, y brechas de acceso y graduación, que algunos estudios ya iniciaron.

Asimismo, queda conformada una agenda propia para la sistematización de la literatura científica que articule otros tópicos no abordados en este estado del arte. Pareciera que la división del trabajo de investigación que ubica por un lado la enseñanza y el currículum y por el otro las desigualdades, trayectorias, experiencia escolar y la sociabilidad, se reprodujera en este ámbito o subtema, cuando existen posibilidades de una articulación más fructífera. Es decir, queda marcado el camino para la realización de nuevos estados de la cuestión que articulen la producción sobre sociabilidad escolar, convivencia/autoridad, por un lado, y saberes disciplinarios en las propuestas de enseñanza, por el otro, más allá del pionero campo de la educación física escolar.

Referencias

- Aisenstein, A. (2003). *Cuerpo, escuela y pedagogía. Argentina 1820-1940. Iberoamericana*, 10, 83-102.
- Alonso, G., Herczeg, G., y Zurbriggen, R. (2008). Talleres de educación sexual. Efectos del discurso heteronormativo. Morgade, G. y Alonso, G.(comp.) (2008). *Cuerpos y sexualidades en la escuela: de la "normalidad" a la disidencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Baez, J. (2013). *La experiencia educativa "trans". Los modos de vivir el cuerpo sexuado de los/as/xs jóvenes en la escuela secundaria*. Tesis doctoral en Ciencias de la Educación. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras
- Barberis, E., Taborda, D., y Zamanillo, A. (2013). Procesos de implementación del Programa Nacional de Educación Sexual Integral en la Ciudad de Córdoba. Análisis de las resignificaciones institucionales del Programa desde un estudio de casos. *Síntesis*, (4).
- Barrancos, D. (1998). Algunas ideas para debatir la interpelación al Género desde las Políticas Sociales. *Estudios, A. D. E. U. y de la Mujer*.

- Binstock, G., y Gogna, M. (2014). Entornos del primer y segundo embarazo en la adolescencia en Argentina. *Comportamiento reproductivo y fecundidad en América Latina: una agenda inconclusa*, 167-185.
- Binstock, G., y Pantelides, E. (2005). La fecundidad adolescente hoy: diagnóstico sociodemográfico. Gogna M, coord. *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. Buenos Aires: CEDES-UNICEF.
- Boccardi, F. (2014). El giro afectivo de la educación sexual. Una lectura de los materiales didácticos del programa nacional de educación sexual integral. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, (9).
- Bonder, G. (1997). *Escuchando a las jóvenes: orientaciones para la práctica educativa*. Buenos Aires: CEM.
- Bonder, G., & Morgade, G. (1993). *Voces y miradas de mujeres en Ciencias Sociales del Nivel Primario*. PRIOM, Ministerio de Cultura y Educación, Buenos Aires.
- Bonder, G., y Rodríguez Giles, E. (1989). *Valores de género en el programa de orientación profesional de las escuelas primarias de la provincia de Buenos Aires, Argentina*.
- Braslavsky, C. (1984). *Mujer y educación: desigualdades educativas en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: UNESCO; OREALC.
- Britzman, D. (1999). Curiosidade, sexualidade e currículo. *O corpo educado: pedagogias da sexualidade*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Buzeki, M. (2017). Escuela secundaria: adolescencia e identidad homosexual. *Revista de Educación*, (10), 117-128.
- Cachorro, G., Scarnatto, M., Cesaro, A., Díaz Larrañaga, N., y Villagran, J. (2009). *Educación física: Cultura escolar y cultura universitaria*.
- Chaves, M., y Faur, E. (2009). Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. *Papeles de trabajo: La revista electrónica del IDAES*, 3(5), 20.
- Del Bono, A., Barral, A., Cabrera, N., BulloniYaquinta, M., y Saavedra, L. (2017). *Maternidad y paternidad adolescente. El derecho a la educación secundaria. Estudio sobre una experiencia educativa de la provincia de Buenos Aires*.
- Díaz Villa, G. (2012). Una pedagogía para la ESI. *Cuadernos de Educación. Universidad nacional de Córdoba*, 10, 10.
- Elizalde, S. (2013). Articulaciones entre género, sexualidad y edad en los estudios de juventud: presupuestos ideológicos y operaciones de la crítica. *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, 2(2), 21-35.
- Fainsod, P. (2012). *Maternidades adolescentes y escolarización: experiencias sociales y escolares en contextos de marginalización urbana*. Buenos Aires. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires
- Fainsod, P. (2006). *Embarazo y maternidad adolescente en la escuela media: una discusión sobre las miradas deterministas de las trayectorias escolares de adolescentes embarazadas y madres en contextos de pobreza*. Miño y Dávila Editores.
- Fainsod, P. (2001). *La construcción de la subjetividad en la escuela media. Un estudio sobre trayectorias escolares de alumnas madres y*

- embarazadas de sectores populares*. Buenos Aires. Tesis de Maestría. CEDES- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Académica Argentina.
- Faur, E. y Gogna, M. (2016). La Educación Sexual Integral en la Argentina. Una apuesta por la ampliación de derechos. *VOCES DE LA INCLUSIÓN Interpelaciones y críticas a la idea de "Inclusión" escolar*, 195.
- Faur, E.; Gogna, M. y Binstock, G. (2015). *La Educación Sexual Integral en la Argentina Balances y desafíos de la implementación de la ley (2008-2015)*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Argentina.
- Faur, E. y Lavari M. (2018). *Escuelas que enseñan ESI. Un estudio sobre Buenas Prácticas Pedagógicas en Educación Sexual Integral*. UNICEF Argentina.
- Faur, E. y Fuentes, S. (2019). *Experiencias de embarazo, maternidad y paternidad en la adolescencia. Trayectorias escolares y políticas públicas en la CABA*. Buenos Aires: Fundación Kaleidos.
- Fuentes, S. (2012). Catolicismo y educación sexual: tradiciones y prácticas ¿divergentes? en una escuela católica bonaerense. *Sociedad y Religión. Sociedad, antropología e historia de la religión en el Cono Sur*, 22 (38), 142-183.
- Fuentes, S. (2014). *Una mirada a la investigación en educación secundaria en la Argentina entre los años 2003 y 2013*. Buenos Aires: Programa Educación, Conocimiento y Sociedad-FLACSO.
- Fuentes, S. (2015). La formación de los cuerpos jóvenes y su diversidad: un estudio sobre la producción social de los cuerpos masculinos y distinguidos en el rugby de Buenos Aires. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, 18 (7), 66-82.
- Greco, B., y Villa, A. (2009). Acerca de una confianza instituyente y la palabra sobre sexualidad en la escuela. Reflexiones sobre la experiencia de educar. *Villa, A.(comp.) Sexualidad, relaciones de género y de generación. Perspectivas históricoculturales en educación*. Buenos Aires: Noveduc.
- Hernández, A., y Reybet, C. (2007). Géneros y sexualidades en el área de la Educación Física escolar. Aproximaciones a un estudio curricular comparado entre Canadá y la Argentina. *Revista argentina de sociología*, 5(8), 49-71.
- Jelin, E. (1997). *Igualdad y diferencia: dilemas de la ciudadanía de las mujeres en América Latina*. IEP.
- Kohen, M. (2018). *Los cuerpos en la formación docente en Educación Sexual Integral: dispositivos para docentes y equipos de orientación escolar de escuelas medias*. Tesis Doctoral. Universidad de Buenos Aires.
- Kohen, M., y Meinardi, E. (2016). Las situaciones escolares en escena: aportes a la formación docente en educación sexual integral. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(71), 1047-1072.
- Kornblit, A. L. F., Sustas, S. E., y Adaszko, D. (2013). Concepciones sobre sexualidad y género en docentes de escuelas públicas argentinas. *Ciencia, Docencia Y Tecnología*. VOL. XXIV. N° 47.

- Kornblit, A. L., Sustas, S. E., y Di Leo, P. F. (2014). Género, derechos sexuales, biografía y escuela: articulaciones y tensiones en discursos de docentes de Argentina. *Educação y sociedade*, 35(126), 161-178.
- Louro, G. L. (1997). *Gênero, sexualidade e educação*. Petrópolis: vozes.
- Maglie, G. y García Frinchaboy, M. (1988). *Situación educativa de las mujeres en Argentina*. Buenos Aires: UNICEF, Subsecretaría de la Mujer de la Nación
- Masson, L. (2007). *Feministas en todas partes: una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Molina, G. (2008). Lo que muestran algunos indicios sobre alumnas embarazadas y maternidad en la escuela. *Cuadernos de Educación*, (6).
- Molina, G. (2013). Género y sexualidades entre estudiantes secundarios. *Un estudio etnográfico en escuelas cordobesas*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Morgade, G. (2006). Sexualidad y prevención: discursos sexistas y heteronormativos en la escuela media. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, N° 24, IICE, Buenos Aires, pp. 27-33.
- Morgade, G. y Alonso, G. (comp.) (2008). *Cuerpos y sexualidades en la escuela: de la "normalidad" a la disidencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Morgade, G., y Bellucci, M. (1997). *Mujeres en la educación: género y docencia en Argentina, 1870-1930*. Miño y Dávila.
- Núñez, P., y Báez, J. (2013). Jóvenes, política y sexualidades: los Reglamentos de Convivencia y la regulación de las formas de vestir en la Escuela Secundaria. *Revista del IICE*, (33), 79-92.
- Núñez, P. y Fuentes, S. (2015). Estudios sobre construcción de ciudadanía en la escuela secundaria argentina: tendencias y categorías en las investigaciones en la última década (2002-2012). *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, (25), 351-372.
- Péchin, J. (2013). "¿Cómo construye varones la escuela? Etnografía crítica sobre rituales de masculinización en la escena escolar". *Revista Iberoamericana de Educación. El cuerpo en la escuela*, 62, 181-202.
- Pinkasz, D., y Tiramonti, G. (2006). Las oportunidades educativas de las mujeres en la modernización de los 90 en Argentina. P. Provoste Fernández (Comp.). *Equidad de género y reformas educativas: Argentina, Chile, Colombia, Perú*. Santiago de Chile: Hexagrama; FLACSO.
- Romero, G. (2018). De saberes, pasiones y repugnancias Reflexiones en torno a algunas tensiones culturales en la implementación de la educación sexual integral en escuelas católicas en la ciudad de La Plata. *Cuadernos de antropología social*, (47), 71-86.
- Scharagrodsky, P. (2007). Masculinidades valuadas y devaluadas. Tensiones, límites y posibilidades en el ámbito escolar. Baquero, R. Diker, G. y Frigerio, G. (comps.) *Las formas de lo escolar*, Del Estante, Buenos Aires.
- Scharagrodsky, P. (2017). Sobre exclusiones, fracasos y resistencias. El primer Bachillerato trans "Mocha Celis", CABA, Argentina. R. Cervini

- (Comp.). *El fracaso escolar: diferentes perspectivas disciplinarias* (pp. 180-196). Bernal: Editorial UNQ.
- Seoane, V. (2013). Géneros, cuerpos y sexualidades: experiencias de mujeres en escuelas técnicas de la ciudad de La Plata.
- Tiramonti, G. (2015). Escuela secundaria siglo XXI: un recorrido por algunas de sus reformas de cara a los desafíos de la sociedad contemporánea. *Propuesta educativa*, (44), 6-7
- Tiramonti, G., Fuentes, S. (2012). La educación media en la agenda de la investigación nacional. Southwell, M. (Comp.). *Entre generaciones: Exploraciones sobre educación, cultura e instituciones*. Rosario; Buenos Aires: Homo Sapiens, FLACSO.
- Tomasini, M. (2015). Feminidades juveniles, cuerpos y producciones estéticas en la escuela secundaria. *Revista Iberoamericana de Educación*; 68; pp. 117-136. Organización de Estados Iberoamericanos;
- Tomasini, M., Bertarelli, P., y Esteve, M. (2017). Educación y Diversidad Sexual: Perspectivas de estudiantes y docentes de una escuela confesional de la ciudad de Córdoba, Argentina, sobre relaciones homo erótico afectivas. *ItinerariusReflectionis*; 13; 2. Universidade Federal de Goiás.
- Torres, G. (2010). Cuerpos y sexualidades en la primera versión de la Educación Sexual Integral. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 4(4).
- Vázquez, M. (2014). *Alumnas embarazadas y/o madres: pruebas escolares, soportes y resistencias en contextos de marginalidad urbana*. Tesis de Maestría. Buenos Aires: FLACSO.
- Wainerman, C., Di Virgilio, M. M., y Chami, N. (2008). *Escuela y la educación sexual, la*. Ediciones Manantial.
- Wainerman, C., y Heredia, M. (1999). *¿Mamá amasa la masa?: cien años de libros de lectura de la escuela primaria*. Editorial de Belgrano
- Zicavo, E., y Demichelis, D. (2012). La educación sexual integral en las escuelas argentinas: Una mirada crítica. *VII Jornadas de Sociología de la UNLP 5 al 7 de diciembre de 2012 La Plata, Argentina. Argentina en el escenario latinoamericano actual: Debates desde las ciencias sociales*. Universidad Nacional de La Plata.